

Memorias y redefinición de identidades en torno a los procesos de independencia en Cabo Verde

El caso de los argentino-caboverdianos de Buenos Aires



María Cecilia Martino

Universidad de Buenos Aires, CONICET, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA). Buenos Aires, Argentina.
Doctora en Ciencias antropológicas, profesora de la facultad de Filosofía y Letras. Investigadora posdoctoral en CONICET.
Correo electrónico: maricelmartino@gmail.com

Recibido
8 de marzo de 2016

Aceptado:
22 de septiembre de 2017

Resumen

El artículo analiza, desde una perspectiva etnográfica e histórica, las relaciones entre la memoria, la identidad y el activismo político afrodescendiente entre los argentino-caboverdianos de Buenos Aires. Tomará como eje de análisis los recuerdos sobre la independencia de Cabo Verde y el papel jugado en ella por Amílcar Cabral, principal líder político de este proceso, en diferentes períodos. Estos relatos, cuya expresión específica se plasman en el espacio institucional de la Sociedad caboverdiana de Dock Sud, se actualizan desde diferentes perspectivas y redefinen fronteras identitarias que permiten delinear diversas formas de activismo político en Buenos Aires.

Palabras clave

Memorias;
Identidades;
Activismo político;
Amílcar Cabral;
Argentino-caboverdianos

Memories and identities redefinitions around the independence process in Cape Verde. The case of the Argentine-Cape Verdeans from Buenos Aires

Abstract

The article analyzes, from an ethnographic and historical perspective, the relations between memory, identity and Afro-descendant political activism among the Argentine-Cape Verdeans from Buenos Aires. The article highlights the memories and stories of the independence of Cape Verde, and the role played in it by Amílcar Cabral, the main political leader of this process. These narratives, whose specific expression are reflected in the institutional space of the Cape Verdean Society of Dock Sud, are updated from different perspectives and redefine the changing identity borders that allow the delineation of specific forms of political activism in Buenos Aires.

Key words:

Memories;
Identities;
Political Activism;
Amílcar Cabral;
Argentino-caboverdianos.

Memórias e redefinição de identidades sobre o processo de independência em Cabo Verde. O caso dos argentinos-caboverdianos de Buenos Aires

Resumo

Palavras chave:

Memórias;
Identidades;
Ativismo político;
Amílcar Cabral;
Argentino-cabo-verdianos

Este artigo analisa, a partir de uma perspectiva etnográfica e histórica, as relações entre memória, identidade e ativismo político entre os caboverdianos afro-argentinos de Buenos Aires. Levará como eixo de análise as memórias e histórias sobre a independência de Cabo Verde, e o papel desempenhado nela por Amílcar Cabral, líder político deste processo. Essas histórias, cuja expressão específica se reflete no espaço institucional da sociedade Cabo-Verdiana do Dock Sud, são atualizadas a partir de diferentes perspectivas que permite a mudança dos limites das identidades para delinear formas específicas de ativismo político em Buenos Aires.

Introducción

El presente artículo se propone analizar las relaciones entre memoria, identidad, y activismo político afrodescendiente en argentino-caboverdianos de Buenos Aires. El análisis se centrará en un período clave de la historia de las islas de Cabo Verde:¹ su independencia, y el papel desempeñado en ella por Amílcar Cabral, principal líder de este proceso. Se buscará analizar cómo el recuerdo de este suceso —que tuvo su manifestación específica en las instituciones caboverdianas—² jugó distintos papeles en la historia de invisibilización-revisibilización del colectivo a lo largo del tiempo en un país cuya autodefinición como “nación/blanca europea” comenzó a complejizarse hace tan sólo unas décadas (Frigerio, 2008; Geler, 2010, 2016).

Más allá de la búsqueda de un relato institucional específico, el presente escrito procurará documentar cómo determinados recuerdos sobre la independencia de las islas (presentes tanto en conmemoraciones celebradas por la institución, como en conversaciones por fuera de las instancias celebratorias) se redefinen al involucrar otros contextos, más allá del espacio asociativo.

Para ello fue necesario ampliar la mirada y combinar diferentes estrategias metodológicas puestas en práctica a lo largo de la investigación. Por un lado, la participación/observación en eventos conmemorativos celebrados por la asociación en los últimos años. Por el otro, la realización de entrevistas biográficas y conversaciones informales con personas ligadas a la historia asociativa caboverdiana, esto es, que han formado parte o colaborado en las sucesivas comisiones directivas, y que han tenido o tienen incidencia en las narrativas que desde allí se generan y difunden. La lectura de las actas³ permitió complementar el panorama asociativo previo y contemporáneo a la independencia. En tanto “memoria institucional”, las actas son documentos fundamentales desde donde visualizar las discusiones, conflictos y consensos desatados por la llegada de la independencia y entrever qué redefiniciones institucionales habilitó este suceso en el transcurso del tiempo.

1. Cabo Verde es un archipiélago africano ubicado en el Atlántico, a 450 km. de Senegal. Dada su ubicación geoestratégica, las islas funcionaron como entrepuesto para depositar y trasladar esclavizados (capturados desde la región continental africana), algunos de los cuales permanecieron en las islas y se mestizaron con los portugueses.

2. Las dos asociaciones caboverdianas más antiguas son la “Asociación Deportiva y Cultural de Ensenada” (fundada en 1927) y la “Sociedad de Socorros Mutuos ‘Unión Caboverdiana’ de Dock Sud (1932) (En adelante “la Sociedad”). Si bien algunas historias relatadas en este escrito involucran a personas ligadas a ambas instituciones, centraré mi atención en esta última, ya que desde los últimos años implementó de manera más explícita diferentes conmemoraciones orientadas a recordar la independencia de las islas y el papel de Amílcar Cabral en esta historia.

3. Se trata de documentos en los que se registra la memoria asociativa de cada una de las reuniones (usualmente, de frecuencia semanal) realizadas por la Comisión Directiva y los colaboradores. La Sociedad de Dock Sud es la única institución que cuenta con estas memorias.

Esta mirada se complementó con el seguimiento del período de movilizaciones que dieron forma al “campo afro” en los últimos años (Fernández Bravo, 2013; Morales, 2014), el cual permitió comprender qué actividades ligadas a este activismo tienen expresión en la institución y cuáles se realizan por fuera de ella. Finalmente, mi propia participación en la asociación⁴ habilitó un necesario ejercicio reflexivo. El hecho de confrontarme con los quehaceres institucionales cotidianos me permitió complejizar la mirada sobre ellos.

4. Desde hace algunos años formo parte de la Comisión Directiva de la institución.

Después de un extenso período de colonización, en 1975, Cabo Verde alcanzó su independencia de Portugal, tras numerosos conflictos profundizados por las guerras mundiales, las crisis de sequías — con sus consecuentes hambrunas — y el abandono dispensado por la Corona portuguesa. Estos procesos, sin embargo, no lograron quebrar la narrativa referida a la “particularidad cultural” de las islas, sustentada en la política de difusión educativa recibida por parte de la metrópoli, a diferencia de otras colonias portuguesas (Contarino Sparta, 2006; Dos Anjos, 2002). La idea de *particularidad* también se apoyaba en el mestizaje procesado en un cuadro de desigualdad racial, de clase social y género (Vale de Almeida, 2004) que generó una definición aún vigente que hacía del caboverdiano un pueblo diferenciado del africano (Contarino Sparta, 2006). Esta idea adoptó una justificación espacial construida por la propaganda colonial que marcó una distancia con la región continental africana, arquetipo de lo negro/africano/extranjero. De tal forma que el imaginario geográfico de nación adscribió a las islas a la región “macaronésica” (cercana de las Azores, Canarias y Madeira) o enfatizó el estatus del archipiélago como “provincias del imperio portugués” con lo cual desdibujó su situación colonial. Vicente López argumenta cómo entre la élite intelectual *crioula* previa a Amílcar Cabral — que influyó de diferentes modos en los imaginarios sustentados por los inmigrantes caboverdianos llegados al país — se fue gestando un equívoco a partir del cual el colonialismo no era pensado como un sistema de dominación, sino como una configuración social potencialmente igualitaria entre colonizadores y colonizados (2012). Esta idea se apoyó en una noción compleja de *pueblo* portugués y caboverdiano — afianzado por el carácter subalterno de este colonialismo (Santos, 2009) — y la narrativa “lusotropicalista” que en Argentina permitió enfatizar una identidad europea alineada a la narrativa hegemónica del “crisol de razas” vigente en el país (Contarino Sparta, 2006; Martino, 2015).

La organización del Partido Africano para la Independencia de Guiné y Cabo Verde (PAIGC) — fundado por Amílcar Cabral dos décadas antes de la independencia⁵ y que tuvo su propio órgano de difusión en Buenos Aires — buscará, con mayor o menor éxito, redefinir estos imaginarios. Sin embargo, como sostiene Gomes dos Anjos, en la medida en que no se trató simplemente de la descolonización de un territorio que pasó a definir una “nación gobernada por sus nativos”, sino de un proyecto de fusión binacional (a través del PAIGC), la concepción de nación estuvo durante mucho tiempo en juego y fue reapropiada de manera cambiante por los más diversos agentes de esta contienda (2002).

Este aspecto es clave para comprender la enorme variación de lecturas que despertó este suceso en la distancia, y qué recuerdos/olvidos fueron tramitados en países como Argentina, donde hoy se encuentran algunas de las asociaciones caboverdianas más antiguas de la diáspora. Como buscaré demostrar, desde una mirada amplia, Cabo Verde se debatía en una definición nacional controversial que será proyectada en la imaginación de los emigrados, incidiendo en los términos en que caboverdianos y descendientes pensaban sus relaciones en Argentina.

5. Amílcar Cabral (1924-1973) fue el líder de la independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde. Fundador del PAIGC surgido en Bissau (capital de Guiné) en 1956, llevó adelante la tarea de vehicular la independencia de ambas colonias mediante una lucha armada que duró más de diez años. El 20 de enero de 1973, Cabral fue asesinado en Conakry por espías portugueses infiltrados en el Partido. Ese mismo año, Guinea-Bissau alcanzó su independencia (septiembre de 1973), mientras que Cabo Verde lo haría en julio de 1975.

El asociacionismo y su historia en el país, algunas características

Como otras instituciones del período, las asociaciones caboverdianas fundadas en 1927 y 1932 emergieron para satisfacer necesidades que el Estado no cubría entre los grupos llegados al país. Además de funcionar como espacios de ayuda mutua y beneficencia social, tuvieron un destacado rol en el disciplinamiento de la población inmigrante que comenzaba a hacerse significativa y numerosa en Buenos Aires a comienzos de siglo veinte. Medidas como la prohibición de las actividades políticas en el seno de estas instituciones se hacen comprensibles dentro de este marco normativo orientado a regular las relaciones entre los recién llegados⁶ provenientes de territorios y países que atravesaban conflictividades políticas de distinta intensidad y que tenían su expresión en estos espacios.

6. Leyes como la de Residencia y Defensa Social (1902 y 1910), que llevaron a expulsar y repatriar inmigrantes comprometidos en reclamos laborales y políticos, constituyeron un antecedente de estas medidas.

La prohibición de *hacer política* también se forjaba de acuerdo con un imaginario de nación sobre el que se proyectaba la presencia provisoria del inmigrante. Canelo (2012) retoma a Sayad para señalar la persistente representación del inmigrante como “problema” que, al establecer una conexión natural entre este y su lugar de origen, “conduce a considerar su alejamiento como provisorio y su presencia en el exterior como extraordinaria e ilegítima, razón por la cual, como ‘buen invitado’, debería conformarse con la neutralidad política” (Canelo, 2012: 33).

Estas expectativas y representaciones se plasmaron en los estatutos de las asociaciones del período y se cristalizaron en la organización de redes de autoridad entre una élite “portavoz” de los ideales y “guardiana” del orden y las diferentes gradaciones ocupadas por un sector más amplio, con menos recursos económicos y educativos. Entonces, si por un lado las asociaciones étnicas fortalecían los vínculos sociales en torno a valores como el mutualismo, también lo hacían bajo una modalidad que tendía a enfatizar aquellas relaciones de jerarquía y disciplina por sobre las más igualitarias y “desprejuiciadas” (Adamovsky, 2015).

En este escrito trataré de mostrar cómo la política se expresaba redefinida y adquiriría un sentido contradictorio. Si, por un lado, la presencia de asociaciones como la caboverdiana —en tanto atravesadas por procesos coloniales— atraen un componente explícitamente político (Sayad, 2010), su despliegue y difusión serían controlados para dar lugar a una definición política *latente* no mencionada como tal, aunque expresada en numerosas situaciones. En efecto, el nombre dado a la institución (“Unión Caboverdiana”) 43 años antes de que Cabo Verde alcanzara la independencia, muestra una voluntad autonomista forjada por las corrientes literarias de afirmación identitaria vigentes de ese país, en tensión con el colonialismo, que tenían su expresión en el espacio asociativo. El paso del tiempo habilitaría una redefinición del componente político en la Sociedad, a partir de la recuperación del legado cabralista que, al revitalizar ciertos recuerdos, permitió vehicular demandas políticas actuales. A continuación, se abordarán brevemente algunos antecedentes de estas relaciones en contexto.

La llegada de los *polizones* en 1947

Después de la Segunda Guerra llegó al país un contingente⁷ de inmigrantes de las islas. Se trató fundamentalmente de varones jóvenes de 16 a 17 años, desertores del servicio militar portugués, a quienes por este motivo les estuvo

7. Se trató del último grupo (200 personas, aproximadamente), arribado al país. Luego siguieron llegando en forma individual hasta 1980, aproximadamente (Maffia, 2010).

vedada la documentación para emigrar de forma legal (Contarino Sparta, 2006). En el contexto argentino, tales personas fueron identificadas como *polizones*. Esta categoría, además de señalar la condición de clandestinidad en la que realizaban el viaje, introducía una diferenciación de estatus respecto de quienes habían llegado al país en décadas anteriores, con pasaporte portugués. Esta distinción refería a la vida en las islas, trazada en las jerarquías coloniales y a su vez fue resignificada en el contexto local. Finalmente, la llegada de los *polizones* marcó el giro que dieron las migraciones caboverdianas durante este período. En efecto, para algunas de las personas que habían arribado previamente a la Argentina,⁸ emigrar formó parte de una estrategia familiar ligada al ascenso social, mientras que los *polizones* salían de las islas por otros motivos, especialmente para escapar de la pobreza, profundizada por las crisis cíclicas de sequías y por las dificultades económicas dejadas por la guerra, agravadas en el contexto colonial.

A su vez, en razón al momento de llegada, cuando los *ecos* de las independencias de países africanos y asiáticos comenzaron a adquirir tonos abiertamente independentistas, trasladaron a los grupos juveniles discusiones e inquietudes que comenzaban a perfilarse en el archipiélago reavivando disidencias, tanto entre los llegados anteriormente como entre quienes no compartían estas ideas. Así lo resumió Joaquín⁹ mientras conversábamos con él y su esposa Lucía acerca del momento de llegada de este grupo juvenil, cuando mencionó en tono de queja:

Joaquín: Y toda esta juventud traía conflictos con los portugueses que no eran fundados... tenía que ver con otros problemas, resquemores familiares... pero ¿qué pasa?... ¡eso no tenía nada que ver con los portugueses de acá! [...].

Lucía: ¡Los portugueses de acá estaban en unas condiciones! Muy malas...

Joaquín: Sí, estaban peor que muchos de nosotros... y estos despotricaban que los portugueses esto, que lo otro..., resulta que yo una vez se los dije en una reunión de Comisión,¹⁰ así no tenía que ser. Pero ¿qué pasa?, eso después fue pasando y algunos fueron entendiendo que los portugueses de acá no tenían nada que ver, ellos eran amigos nuestros, vivían en Monte Grande [...] (Joaquín y Lucía, entrevistados en 2013).

Las tensiones y afectividades expresadas en la familiaridad sostenida con los portugueses ha sido tratada en otra instancia (Martino, 2015). Aquí resalto la diferencia mencionada entre *los portugueses de allá y los de acá*. Con estos últimos se buscaba evitar el conflicto y sostener relaciones de cooperación y amistad. Desde luego que esta idea no era compartida por todos, ya que se marcaban diferencias especialmente entre los llegados posteriormente, que refrescaban recuerdos de anteriores conflictos. La distinción entre *los de acá y los de allá* resonaba como una marcación significativa en las islas: aquella que diferenciaba a metropolitanos y "*filhos da terra*" criollos nacidos en las islas.¹¹ A su vez, refería al efecto del proceso de inserción social transitado en Argentina, junto con la necesidad de *olvidar* antiguos conflictos para efectivizar la adaptación en el nuevo lugar de vida. Así lo expresó Julinha¹² en una conversación mantenida años atrás en su casa, cuando rememoraba diferentes momentos de su infancia.

Julinha: y ahí es, por 1933... 40... el tiempo en que llegaron los polizones y todo eso... y fue un cambio grande, porque unos los aceptaban y otros no... y su manera de ser [...], ellos gustaban reunirse en la vereda o en el medio de la calle y se ponían a discutir, que cuando estabas allá en Cabo Verde eras esto... eras el otro.... Y años atrás mi papá era de... una sociedad un poco más alta que la de mi mamá, y mi

8. Se trató de caboverdianos llegados a finales de siglo XIX y en diferentes momentos del siglo XX (1920-1930). La mayor parte lo hizo con ciudadanía portuguesa desde la isla de Santo Antão y se ubicaron en la localidad de Ensenada, cercana a la ciudad de La Plata (Maffia, 2010).

9. Joaquín adoptó la ciudadanía argentina, llegó al país desde Cabo Verde en 1958 y residía en La Crucecita (Dock Sud). Lucía es argentina, hija de caboverdianos.

10. El entrevistado hace referencia a las comisiones directivas de la Asociación Caboverdiana de Dock Sud, de la cual formó parte en diversas ocasiones, como secretario, como vocal y como presidente.

11. Los metropolitanos (*reionóis*), refiere a los portugueses nacidos en la metrópoli que pasaban breves temporadas en las islas y retornaban a Portugal durante los períodos críticos. Los "*filhos da terra*" eran los criollos nacidos en Cabo Verde.

12. Julinha es argentina. Sus padres llegaron al país desde Mindelo (Isla de San Vicente) en 1930, con pasaporte portugués. Su esposo, Pedro, es argentino, hijo de caboverdianos. Residen en Villa Domínico (Avellaneda).

mamá lo conocía a él pero... él a ella no, bueno y acá cuando vinieron se juntó, todo eso desapareció. Y yo acostumbra a la crianza de acá lo veía mal, que siempre se peleaban y discutían, y me caía mal [afirma]. Yo era una de las que a los 14, 15 años, estaba ahí, tal es así que yo tenía 15 años yo tenía amigas, tenía primas, ¡que se ponían de novio con ellos! [Leve exclamación] (Julinha, entrevistada en 2013).

El relato de Julinha permite reconstruir los cambios sucedidos tras la llegada de los *polizones*. La referencia a las discusiones, que parecieron aludir a la "historia previa" de la vida en las islas y a las posiciones que cada uno había ocupado allí. Estas diferencias, que "habrían desaparecido" en Argentina, comenzaron con el tiempo a percibirse como privilegios vinculados al poder colonial, conforme el estado de crítica hacia este sistema avanzaba y se redefinía en la distancia, haciendo visibles las jerarquías sociales. A pesar de esto, las nuevas parejas y relaciones entabladas más allá del grupo de origen dieron cuenta de que esta inicial diferenciación iría a desdibujarse, en el marco de un proceso de unificación institucional ligado al origen isleño.

Durante este período comenzaron a generalizarse las parejas por fuera del grupo de origen, junto con la distribución espacial de los entonces inmigrantes y descendientes. Este proceso generó que comenzaran a expresarse temores referidos a la *fragmentación comunitaria*, algunos de los cuales quedaron plasmados en las actas.¹³ Dicho proceso advertía sobre la *dispersión* social-comunitaria y los riesgos de exacerbar los conflictos políticos. Entre estos antecedentes contaban los intentos de fusionar las asociaciones caboverdianas a las portuguesas.¹⁴

Estos sentidos, a su vez, interactuaban con las políticas asimilacionistas vigentes en la Argentina, y la conflictiva participación en una narrativa nacional "blanca y europea"/acrisolada", de la cual los argentinos caboverdianos se apropiaron prontamente, y se constituyeron en causales para desenfatar el componente africano de su identidad, mientras se alimentaba la perspectiva de la disgregación. Finalmente, este temor también se profundizaba en el contexto de las masivas mudanzas y en la redefinición de fronteras sociales propias del período peronista.¹⁵ Esta situación, junto a la ausencia de renovación migratoria, habilitó el comienzo de la apertura institucional hacia los recién llegados y los *descendientes*; y estimuló una serie de reagrupamientos sociales entre los grupos de *jóvenes*, por un lado, y por otro, de los más veteranos, los *viejos caboverdianos*.

De *polizones* a *jóvenes caboverdianos*: la agrupación "Juventud Caboverdiana" de 1951

Esta agrupación, organizada en 1951, promovió la organización al habilitar a este grupo a establecer demandas propias. Esto permitió redibujar el espacio secundario que habían tenido en un principio los *polizones*, ya que comenzarían a reunirse con otros hijos de familias argentino-caboverdianas.¹⁶ El diacrítico de edad emergió de todo un conjunto de experiencias comunes que, aunque ligadas a la vida en las islas, transformaron su sentido en el nuevo contexto. Para entender este posicionamiento y sus raíces políticas, caracterizaremos brevemente las experiencias que la sostuvieron en Cabo Verde y su expresión de acuerdo con ejes generacionales.

Los *jóvenes* formaban parte de un conjunto de estudiantes, algunos de ellos, educados en los liceos de las islas y que habían visto truncadas sus

13. El tema referido a la "dispersión" y el de los riesgos asociados a la "fragmentación comunitaria" aparecen recurrentemente expuestos en las actas de la Asociación Caboverdiana de Dock Sud. Entre ellas, ver Acta n° 56 de (1936) y Acta n° 65 (1962).

14. Aspecto extensamente documentado en Maffia (2010).

15. Las trayectorias sociales elaboradas muestran que, durante este período, se ampliaron las mudanzas desde Dock Sud hacia localidades aledañas como resultado de las políticas de acceso a la vivienda, y de la redefinición laboral hacia empresas y fábricas de otros barrios (Martino, 2015).

16. Hago referencia a los "argentino-caboverdianos" dado el fuerte proceso de nacionalización de los inmigrantes durante este período.

Esto determinó que numerosas personas tramitaran la ciudadanía argentina como condición de acceso a los empleos en el área de la navegación (fundamentalmente en empresas del Estado argentino). Las familias entabladas por fuera del grupo de origen constituyeron una pauta que se hará extensiva a lo largo del tiempo.

posibilidades de continuar la formación por la saturación de puestos en la administración civil portuguesa, entre los que tenían prioridad los metropolitanos. En otros casos, no habían accedido a los liceos, aunque sí tenido experiencias de educación en niveles iniciales. Estas diferenciaciones, vigentes desde períodos previos, se profundizaron en el contexto de la creciente conflictividad política y social desatada durante la Segunda Guerra. Como observa Gomes dos Anjos (2002), estos jóvenes interiorizaron un marcado antagonismo con los metropolitanos, a diferencia de las generaciones anteriores. Trasladada al espacio institucional, esta conflictividad introducía diferenciaciones entre algunos sectores dirigentes (que mantenían una identidad personal ligada al origen europeo-portugués) y los *jóvenes* que buscaban participar del espacio asociativo, lo cual complejizaba las identificaciones gestadas en el contexto colonial.¹⁷ Este aspecto es fundamental para comprender cómo la presencia de la agrupación “Juventud Caboverdiana” otorgaría un contenido explícitamente político a las discusiones que se generalizarán años después, con la llegada de la independencia a las islas.

17. Algunos de estos jóvenes no eran *naturales* de las islas (no habían nacido en Cabo Verde), otros eran vecinos o *amigos* (no tenían ascendencia caboverdiana).

Si bien los *jóvenes* organizaban actividades de esparcimiento al “aire libre”, también tuvieron iniciativas de difundir novedades sobre la realidad política de las islas, al tiempo que de este modo daban a conocer a los argentinos “quiénes eran”.¹⁸ Con ese motivo redactaron un escrito para el periódico portugués *Ecos de Portugal*, en el cual informaban cómo los trabajadores caboverdianos eran trasladados en condiciones de esclavitud a las colonias lusitanas de Santo Tomé y Príncipe. Esta posibilidad fue rechazada firmemente por un sector de la institución portuguesa, que recibió el apoyo de los *viejos caboverdianos*. Finalmente, estas novedades lograron ser difundidas por medios externos al ámbito asociativo. Uno de ellos fue la publicación de este artículo en Brasil, con el apoyo de algunos representantes del Movimiento Democrático de ese país. Otro medio de difusión lo constituyó el boletín *Panorama Africano*, editado en Argentina, sobre el que volveré líneas abajo. Conforme estos *jóvenes* se fueron integrando en la dirigencia de la asociación, introdujeron estos temas en la política institucional, con lo cual aumentaron las disidencias, aunque se vehiculizaron una serie de cambios que llevarían a contemplar temas hasta entonces vedados, como veremos a continuación.

18. Las iniciativas de difundir novedades sobre la situación política de Cabo Verde permitían introducir una labor de promoción institucional en Buenos Aires que se fue redefiniendo al paso del tiempo, y que ganó en los últimos años un tono reivindicativo referido a la *visibilidad* de la presencia caboverdiana/negra y/o afro en el país.

El período de la independencia de 1975

Una vez alcanzada la independencia, la nueva situación política trajo renovados aires a los argentino-caboverdianos. Mientras que algunas personas la consideraban positiva, otras dudaban de los beneficios que el estatus adquirido traería a sus pobladores. Durante este período, en el que las relaciones entre portugueses y caboverdianos atravesaban un proceso de transformación, los términos sobre los que sería recordado Amílcar Cabral destacaban aspectos de su pensamiento que enfatizaban la relación de *unidad* construida entre el pueblo portugués y el caboverdiano. A su vez, se desenfanzaba el lugar central que en sus escritos tuvieron las relaciones sostenidas entre las islas de Cabo Verde con la región continental africana, central para materializar la lucha hacia la independencia.

Esta idea referida a la importancia de la *unidad* con el *pueblo* portugués — dado que ambos habían sufrido las condiciones extremas del colonialismo — fue mencionada por el entonces presidente de la asociación en el primer festejo allí realizado durante la independencia.¹⁹ En esta ceremonia, se izó la nueva bandera traída desde Cabo Verde y se organizaron muestras fotográficas y

19. El conocido y rememorado discurso ofrecido en el acto inaugural celebrado en Dock Sud por la independencia de las islas apelaba a “dejar en claro que no se trataba de un problema con la comunidad portuguesa en Argentina, sino con la dictadura salazarista que explotó a portugueses y caboverdianos por igual”.

eventos dentro y fuera de la Sociedad en los que se hicieron presentes representantes de la colectividad portuguesa en Argentina.

20. Se trató de un levantamiento militar ocurrido en 1974 en Lisboa y apoyado por la población civil contra la política colonial portuguesa. La revolución provocó la caída de la dictadura de Marcelo Caetano, sucesor de Salazar desde 1968, y el consecuente desencantamiento con la ideología colonial que había sustentado la dictadura.

21. Este punto, referido a la ventaja de los caboverdianos para *fugir* (escapar) más fácilmente que los portugueses, fue mencionado en, al menos, dos conversaciones con hombres que habían llegado de las islas al país entre 1947 y 1952 y que formaron parte de la Comisión Directiva de la Sociedad.

22. La difusión se materializó con la publicación del boletín *Panorama Africano*, que informaba sobre la situación en las colonias portuguesas. Luego del asesinato de Amílcar Cabral, se editó un número especial que analizaba la conspiración llevada adelante por el colonialismo portugués y sus infiltrados dentro del partido (Gomes, 2009).

23. Durante la última dictadura cívico-militar el marcado recelo contra los líderes africanos se vio sostenido en la Doctrina de Seguridad Nacional. A través de esta, la lucha llevada a cabo por estos líderes era leída como una expresión de la alianza con la URSS, que se buscó combatir por diferentes medios (Lechini, 2006).

24. Esta idea fue expuesta por Patricia Gomes, nieta de caboverdianos, durante la proyección del documental *Cabralistas* en el Centro Cultural de la Cooperación (2016).

25. Existen dos eventos conmemorativos celebrados en la actualidad. El primero es el aniversario de la independencia de las islas de Cabo Verde (5 de julio). El segundo es la conmemoración del asesinato de Amílcar Cabral (20 de enero), vigente desde el retorno de la democracia. En los últimos años, esta fecha viene siendo recordada con sistematicidad y logró la misma centralidad que las celebraciones por el aniversario de la independencia.

El recuerdo de este acontecimiento ceremonial funcionó como un “diacrítico” (Monkevicus, 2010) mediante el cual se pensaban las relaciones entre ambos grupos, un *núcleo* alrededor del que gravitaban versiones alternativas y contradictorias a la idea de unidad anteriormente mencionada. Dentro del abanico de recuerdos disponibles, se enfatizaban sucesos históricos que daban cuenta de la fuerte solidaridad prestada por el pueblo portugués en la independencia de las colonias africanas, como la Revolución de los claveles,²⁰ la ayuda recibida por algunos portugueses jóvenes a la causa independentista, mientras se recordaban los lazos que habían unido a Cabral con algunos antifascistas en Lisboa. La pobreza de Portugal constituyó otro punto fuerte de la relación, ya que según algunas de las personas que fueron entrevistadas, había sido similar a la sufrida por los caboverdianos. Incluso se juzgaba ventajosa la ubicación geográfica de los isleños, en comparación, más abiertos al océano.²¹

Paralela a esta lectura institucional, otros sectores habían organizado un Comité Regional del Partido Africano en Buenos Aires del cual formaron parte algunas personas de la anterior Juventud. Si bien esta organización sostuvo vínculos con la Sociedad — dado que algunos de sus miembros eran activos participantes de esta —, permaneció en un lugar diferenciado de aquella (Actas, enero de 1975). La movilización política y de difusión del partido (Gomes, 2009)²² reavivó las diferencias entre los argentino-caboverdianos de diferentes orientaciones, lo que llevó a prohibir las reuniones de este órgano en la Sociedad. Durante este período, se forjó una diferenciación entre la “ayuda política” hacia Cabo Verde, que buscaba evitarse, y la “ayuda humanitaria” que bajo esta denominación desplazaba -no omitía- el apoyo político de la Sociedad a la independencia de las islas. Esta prohibición se acentuó ante el contexto dictatorial argentino, y determinó que las reuniones del comité regional fueran realizadas en los domicilios particulares de sus integrantes.²³ Paradójicamente, la prohibición de los pronunciamientos políticos en la institución fue el emergente de un contexto de profunda conflictividad política entre algunos de los representantes del comité regional — abiertamente inclinados a romper relaciones con los portugueses — y los miembros de la comisión directiva, interesados en continuar los vínculos diplomáticos con estos (Martino y Martínez, 2013). Esto demuestra que, más allá de las prohibiciones, existían alineamientos diferenciados que tenían su expresión en el espacio asociativo y que fueron especialmente virulentos durante el momento de la independencia. Con la recuperación democrática, estas ideas — mayormente expuestas en el ámbito doméstico y familiar de los *paisanos* — comenzarían a tener cierto eco en la esfera pública, con nuevas características.

A su vez, estas lecturas comenzarían a redefinirse en el transcurso generacional, y permitió a los jóvenes desplazar el foco de conflictividad anteriormente anclado en las identificaciones que los caboverdianos sostenían en relación con los portugueses.²⁴ Esta situación permitiría “abrir la mirada” sobre el proceso de la independencia e incluir la participación central de los bissauguineenses en la contienda. Fue en las actuales situaciones conmemorativas sobre el asesinato de Amílcar Cabral²⁵ que comenzaron a expresarse estas representaciones, lo que complejizó la mirada sobre el propio proceso independentista — que venía siendo conmemorado desde fechas anteriores — y marcó conexiones entre sus planteos sobre el panafricanismo político con algunos modos de activismo afianzados en la actualidad.

Una galería de retratos, Amílcar Cabral como legado en construcción

Después de la última dictadura, el lenguaje de los movimientos por la defensa de los derechos humanos contribuyó a redefinir el interés por las batallas libradas antaño. Durante este período se gestaron movilizaciones sociales a partir de actores que emergieron en una arena pública que comenzaba a ampliarse lentamente. Entre ellas, el Comité Democrático Haitiano (1987), el Grupo Cultural Afro (1987), el Comité Argentino Latinoamericano contra el Apartheid (1984), encabezado por el afroargentino Enrique Nadal, son efecto de este proceso. Los reclamos contra el *apartheid* sudafricano generaron reflexiones y representaciones para pensar la realidad local (Otero Correa, 2000). Fundamentalmente, incorporaron el tema del racismo como una cuestión de derechos humanos (Gomes, 2011) y así se logró dar visibilidad a esta problemática entre las generaciones caboverdianas más longevas, que sostenían la ausencia de racismo en la Argentina. A pesar de que ejemplos extremos como el *apartheid* sudafricano dificultaban la referencia a una forma local de racismo polisémica, de acuerdo con la ambigüedad de nuestras categorías raciales (Frigerio, 2006; Geler, 2016), la denuncia de la realidad política sudafricana permitió enmarcar formas de visibilizar el racismo argentino y de estrechar lazos con otras organizaciones ligadas al movimiento *afro*, especialmente de Uruguay y Brasil (López, 2009).

En torno a estas demandas comenzó a destacar Miriam Gomes, joven representante de la *primera generación* de argentinos-caboverdianos, que dio sus primeros pasos de militancia en este comité, nutriéndose de las discusiones vigentes y desarrollando intereses propios. A partir de su participación en las comisiones directivas de la Sociedad comenzaron a introducirse las conmemoraciones sobre Amílcar Cabral, y así se inició un giro en la institución que persiste en la actualidad.

En el siguiente apartado referiré a una de las dos ceremonias que comenzaron a celebrarse a partir de los años ochenta, durante la posindependencia caboverdiana y la posdictadura argentina: la que recuerda el asesinato de Amílcar Cabral. Apelo a la historia de Cabral recreada en estas situaciones porque permite entrever las diferentes lecturas efectuadas sobre la independencia de Cabo Verde y estudiar sus singularidades identitarias, en tanto interactúan con procesos de redefinición institucional. En definitiva, tomaré en consideración aquello señalado por Candau, para quien no es tanto el contenido del recuerdo transmitido sino “el lazo social urdido” (2008: 104) en la propia experiencia de transmisión lo que reviste un mayor interés de análisis. Veamos entonces cómo estos aspectos se plasman en las situaciones conmemorativas específicas.

Conmemorar a Cabral, imágenes y representaciones sobre la independencia en la actualidad

Junto con las tradicionales *katchupas*,²⁶ las conmemoraciones son eventos de suma importancia. En comparación con los almuerzos, que demandan una logística minuciosa, las conmemoraciones resultan más sencillas de organizar. En ellas se encuentra especialmente involucrado el sector más *joven* de la asociación, encargado de buscar información (fundamentalmente en Internet), de decidir cómo se la expondrá y de organizar un programa que habilite el orden de las exposiciones. Generalmente, los eventos son inaugurados por la vicepresidenta que agradece a los presentes la participación y lee adhesiones de instituciones vecinas o de organizaciones de afrodescendientes que

26. Se trata de almuerzos organizados mensualmente, en los que se sirve la comida típica de Cabo Verde, un guiso con variedad de legumbres y carne de cerdo.

27. Si bien a lo largo del tiempo las adhesiones y el público ha ido variando, desde los últimos años hay una presencia significativa de jóvenes africanos de países como Senegal, Guinea-Bissau, Angola y Nigeria, entre otros.

usualmente los acompañan.²⁷ En segundo lugar, se proyecta un contenido específico, generalmente audiovisual (fotografías digitalizadas, videos musicales, *cortos* y documentales que aluden a la historia de la independencia de las islas de Cabo Verde). Finalmente, en el cierre, personalidades destacadas de la asociación (el presidente honorario, expresidentes y autoridades actuales) dirigen palabras alusivas y luego se realiza un “brindis de honor”. El público *habitué* es variado: socios de distintas edades, vecinos, representantes de clubes y asociaciones del barrio, académicos, fotógrafos, documentalistas y activistas de otras agrupaciones afrodescendientes especialmente invitados para la ocasión.

En suma, en estas celebraciones se actualiza fuertemente el registro oral y visual, lo cual habilita una intertextualidad que complejiza las historias relatadas sobre el proceso de la independencia. En la fuerza evidencial de las imágenes se exponen sucesos y situaciones que luego son retomados en los relatos. Por este motivo haré un mayor hincapié en ellos. Importa aclarar, sin embargo, que el realismo de las imágenes no anula su carácter polisémico. En el análisis de las fotografías de detenidos-desaparecidos, da Silva Catela (2011) refiere a la metáfora de “retocar el retrato” para analizar las conexiones entre pasado y presente que efectúan las fotografías al circular por distintos espacios. En la acción de *retocar*, la memoria actúa sobre la historia transmitida por la foto, a partir de las nuevas preguntas e identidades con las que esta se confronta, para transformar su sentido. Al hacerlo, importa el “doble vínculo” articulado en la imagen: el sentido que, por un lado, le imprime la propia comunidad con sus silencios-olvidos en el entramado de relaciones actuales; y en segundo lugar, el origen de las fotografías, de cuyo conocimiento se podrán deducir tanto la realidad a la que remiten como los usos posteriores.

Si bien la autora se centra en las fotografías, en esta instancia referiré a un conjunto más amplio y dinámico de imágenes como los fragmentos de videos expuestos en los homenajes, haciendo una breve referencia a uno de ellos, proyectado en un aniversario reciente del asesinato de Amílcar Cabral, titulado *La lucha por la liberación desde adentro*. El video retoma y edita un conjunto de imágenes y situaciones de un documental realizado por el Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficas (ICAIC). Está centrado en mostrar a las milicias del PAIGC en sus diferentes instancias organizativas: entrenamiento, “*escolas piloto*”, estrategias de ataque y de defensa, rituales de algunas etnias ante la lucha armada, etcétera. Estas situaciones son relatadas por una “voz en *off*” propia del documental, que retoma algunos escritos de Amílcar Cabral, y en otras situaciones, se incorpora su propia voz en la filmación. Una sección del video, denominada “Rostros de la revolución”, muestra diferentes personajes que, además de Cabral, tuvieron un rol destacado en la lucha por la independencia.

Al video reeditado para el evento en la Sociedad Caboverdiana, se le adiciona música de un grupo de rap bissau-guineense de finales de los sesenta,²⁸ cuyo registro en *criole*, además de romper con la oficialidad del idioma portugués (De Barros y Lima, 2012), introduce nuevos temas, como el papel de los hijos de la diáspora negra gestada durante la trata esclavista en África y el papel de las ex colonias portuguesas en este proceso. Finalmente, las palabras en *criole* resaltan la importancia de la oralidad en vehiculizar ciertos recuerdos, un registro que se actualiza fuertemente en los homenajes.

De tal modo, la intertextualidad habilitada por el formato video y el contexto en el que este se proyecta condensa la referencia a varias generaciones de

28. La corriente musical surgida con la independencia generó una “explosión” de canciones cantadas en *criole* caboverdiano y bissau-guineense que festejaban este proceso. En Cabo Verde, las letras resaltaban el quiebre con la época anterior reflejada en los *contratos*, la explotación laboral, “la seca” y el desarraigo provocado por el exilio, a la vez que introducían el tema del asesinato de Cabral en numerosos temas.

jóvenes (los que lucharon por la independencia y los hijos de esta, y los jóvenes caboverdianos que emigraron a la Argentina, sus hijos y las generaciones que actualmente son jóvenes), y cruza temporalidades que destacan una idea genérica de la juventud. En su simultaneidad, estas representaciones sobrevuelan los conflictos generacionales sin abordarlos, lo cual propicia situaciones de identificación más allá de estos. Tal yuxtaposición también muestra cómo los más jóvenes se apropian de representaciones sobre hechos del pasado, y así ultrapasan las experiencias directas de los *viejos*.

Al centrarse en el conjunto de imágenes sobre la lucha armada en territorio bissau-guineense, el video complejiza las representaciones hasta entonces prevalentes sobre la independencia como un “conflicto negociado” entre las diferentes partes. Como vimos, esta concepción se vio reflejada en el microespacio bonaerense a partir del recuerdo de una “ceremonia inaugural” de rasgos diplomáticos en la cual caboverdianos y portugueses sellaban un “pacto de convivencia” pacífico durante este período. Este conjunto de representaciones se vio reforzado ya que, por cuestiones políticas y geo-estratégicas, en Cabo Verde no se llevó a cabo la lucha armada (De Andrade, 1981; Cabral, 2013 [1999]). Al ampliar el repertorio de imágenes sobre este suceso —a través de la centralidad dada al PAIGC—, adquieren preeminencia tanto el conflicto armado como la centralidad de los bissau-guineenses en este proceso.

De tal modo, situaciones como la masacre del puerto de Pidjiguiti²⁹ —que marca el inicio de la lucha armada— y la referencia a las *escolas piloto* —que visualizan el papel activo de los jóvenes— o la sección “Rostros de la revolución” —que muestra el protagonismo de algunas etnias de Guiné—³⁰ complejizan de diferentes maneras el papel de los liderazgos en el contexto de la lucha por la independencia, a la vez que se contraponen con algunas representaciones individualizadas de Amílcar Cabral (de Barros y Lima, 2012). A su vez, las imágenes de un pueblo etnizado y fenotípicamente más oscuro como el Bissau-guineense contrastan con la identidad nacional destribalizada, mestiza y distanciada del África continental sustentada por Cabo Verde (Rodrigues, 2005); representaciones que, sin embargo, sintonizan con los movimientos de reafricanización llevados adelante por los jóvenes argentino-caboverdianos en la actualidad.

Finalmente, estas representaciones permiten visualizar dos temas fundamentales: por un lado, el “trabajo político” con base en elementos histórico-culturales realizado por Amílcar Cabral al interior de Guiné para superar las fragmentaciones étnicas y unificar la lucha contra el colonialismo portugués; y en segundo lugar, la aún más trabajosa tarea de convencer a los caboverdianos de considerarse africanos y unirse a la causa independentista. Este aspecto presente en el documental será retomado y profundizado al cierre del evento por Miriam Gomes, ex presidenta de la Sociedad, al ofrecer unas palabras que destacan, entre otros aspectos, el llamado de Cabral a “dejar de ser portugueses de segunda para comenzar a ser africanos de primera”, una idea de la que aquel se había apropiado para dar cuenta de las constantes limitaciones impuestas por el colonialismo portugués, y así dirigir su atención a los caboverdianos involucrados en la administración civil portuguesa, algunos de los cuales emigraron hacia diferentes países, como la Argentina.³¹

Por otro lado, el papel de Amílcar Cabral como “articulador” de diversos grupos sociales, contribuyó a historizar, delinear y enmarcar formas de militancia representadas en la figura de la mencionada activista. Su trayectoria política (desde los tempranos años ochenta) estuvo jalonada por su rol de

29. En 1959, los militares portugueses desataron una violenta represión contra los estibadores del puerto de Pidjiguiti (Guinea-Bissau), que se encontraban en huelga. Este suceso determinó tomar las armas contra el colonialismo.

30. A diferencia de Cabo Verde, donde se gestó una narrativa nacional homogeneizadora de su población, Guinea-Bissau cuenta con una cantidad de etnias que mantienen una identidad específica incluyendo el archipiélago de los pueblos bigajós, y los continentales balantas, mandjakus y mandingas (Gomes dos Anjos, 2002).

31. Durante los homenajes los socios más ancianos suelen intervenir con palabras alusivas y recuerdos de su vida en Cabo Verde. Algunos de ellos relatan situaciones de racismo sufridas en las islas, marcando diferencias con los recuerdos anteriores. Mencionados en las conmemoraciones, estos testimonios muestran cómo el contexto actual signado por la visibilización y la denuncia del racismo que efectúan los más jóvenes, estimula la memoria emotiva de los ancianos e iluminan los mecanismos racistas con los cuales estos debieron lidiar tanto en las islas como en Argentina (Martino, 2015).

mediadora entre las diferentes nacionalidades que caracterizaron el campo del activismo afro desde la vuelta a la democracia. Como observa López (2009), la trayectoria política de Gomes configuró un estilo que retoma elementos de las militancias previas (específicamente anticolonialistas), para introducir transformaciones necesarias del período siguiente, cuando el “vacío” de las organizaciones durante los primeros años del menemismo neoliberal (1989-1999) habilitó a una articulación transnacional que reactivó las relaciones con diversos activistas de la red de organizaciones negras Afroamérica XXI creada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (López, 2009; Frigerio, 2008). Este trabajo de intermediación, adaptado a las situaciones específicas, continuó con la tarea de articular a los inmigrantes africanos de diferentes procedencias llegados a Buenos Aires desde las últimas décadas con los movimientos ya más afianzados. Esta vinculación conflictiva —que recuerda a las tensiones en torno al PAIGC— redibuja y desafía algunos clivajes que se han venido fortaleciendo en el campo afro, como aquel que establece diferenciaciones tajantes entre una afrodescendencia considerada propia “de los inmigrantes” con la afroargentinidad exclusiva de los descendientes de esclavizados. Sin resolverlas, estas lógicas de intermediación ubican a la Sociedad en una suerte de espacio interseccional entre una afroargentinidad resultada del largo proceso de inserción social y de renovación generacional y la historia migratoria con la que la institución permanece vinculada.

Consideraciones finales

El presente artículo se propuso analizar las variaciones en los recuerdos sobre la independencia de Cabo Verde en diferentes períodos históricos ya que, a través de ellos, pueden rastrearse articulaciones identitarias que habilitaron perfiles institucionales y modalidades de activismo que conviven con ciertas tensiones en la actualidad.

Para ello señalé dos períodos que permitieron dimensionar estas variaciones en contexto. El primero se da a partir de la independencia de Cabo Verde (1975), aunque retoma situaciones previas, cuando se forjó una primera lectura sobre este proceso como una instancia crucial en la negociación entre portugueses y caboverdianos. Durante este momento también se venía gestando una apertura institucional hacia los descendientes y la sociedad más amplia, junto a la búsqueda de evitar los conflictos políticos y la *disgregación social* en el contexto asociativo. Esta apertura se definió como una pauta orientada hacia el “blanqueamiento social” que se tradujo en el énfasis dado al origen europeo-portugués de muchos caboverdianos y que también marcó la trayectoria de invisibilización social de las diferentes familias afroargentinas durante casi todo el transcurso del siglo XX (Geler, 2010; Maffia, 2010). Esta situación inicial dada por las mudanzas permitiría a la Sociedad y a sus miembros distribuirse espacialmente quebrando numerosas fronteras espaciales que sin embargo se actualizaban en diferentes situaciones.

Sin anular esta tendencia, en un segundo período, algunas de estas lecturas sobre la independencia sufrirán redefiniciones, a partir del retorno democrático (1983), cuando sobresale el rol de una hija de caboverdianos que se integra en las redes de activismo negro en torno al Comité Argentino Latinoamericano contra el *Apartheid* Sudafricano. Ella trasladará algunas de estas experiencias políticas a la institución, a partir de su temprana inserción en la Sociedad —entre ellas, la iniciativa de conmemorar a Amílcar Cabral—, las cuales comienzan a introducir cambios que habilitan nuevas lecturas del pasado. Actualmente, las conmemoraciones sostienen una concepción del colonialismo

portugués como un modo de dominación basado en el racismo lo cual supera el equívoco de décadas anteriores.

Esta concepción acerca de la independencia funciona como un “puente” y desplaza los marcos institucionales trazados desde recortes socio-étnicos (de la propia colectividad) para abrirse a la sociedad más amplia primero, y luego para contemplar problemáticas comunes de otras agrupaciones afrodescendientes, categoría política vigente desde el año 2001. Este último cambio habilitó la incorporación de demandas anteriormente ausentes como la relativa al antirracismo. La representación de la Sociedad en eventos como la Conferencia contra el Racismo en Durban (Sudáfrica) y en el Censo Nacional de Población del año 2010, y otros tantos encuentros que continuarán este curso definirá nuevos perfiles de actuación, al alinear a la institución con demandas políticas novedosas e inusuales hasta ese momento. En resumen, esta apertura hacia otras agrupaciones, encabezada por la mencionada activista y continuada por otros jóvenes, establece fuertes puntos de contacto con el legado de Amílcar Cabral que se recuerda y expresa con fuerza en la actualidad.

Agradecimientos

Agradezco a las personas que accedieron a ser entrevistadas y contarme sus historias. A Patricia Gomes, Rogério Rocha, Miriam Gomes y Nicolás Fernández Bravo, con quienes compartimos conversaciones en el marco de las proyecciones del documental Cabralistas y a las revisoras/es anónimos de la revista por los comentarios y sugerencias realizados al escrito.

Financiamiento: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT). Beneficiario: CONICET. Proyecto BID PICT 2014, n° 1211. Argentina. Proyecto PICT 2014-1289-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT), Argentina. Proyecto de Cooperación Internacional Bilateral Nivel I (PCB-I) CONICET-FAPERJ (2014-2015) Res. 0010/14: “Representaciones y autorrepresentaciones afrodescendientes en las Américas en perspectiva comparada: Brasil, Argentina y el Caribe Hispano, fines del siglo XVIII al presente”

Referencias bibliográficas

- » ADAMOVSKY, Ezequiel. 2015. *Historia de la clase media argentina*. Buenos Aires: Booket.
- » CABRAL, Amílcar. 2013 [1999]. *Nacionalismo y cultura*. Barcelona: Bellaterra.
- » CANDAU, Joel. 2008. *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Ediciones del sol.
- » CANELO, Brenda. 2012. *Fronteras internas. Migración y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.
- » CONTARINO SPARTA, Luciana. 2006. *La persistencia de las tensiones identitarias afroeuropas: El caso de la comunidad de Cabo Verde en la Argentina*. <http://journal.afroeuropa.eu/index.php/afroeuropa/article/view/4/8> (1 de marzo de 2017).
- » DA SILVA CATELA, Ludmila. 2011. *¿Revelar el horror? Fotografía y memoria frente a la desaparición de personas*. Documento de trabajo. Santiago de Chile: Programa Domeyko Sociedad y Equidad.
- » DE ANDRADE, Mario. 1981. *Amílcar Cabral: Ensayo de biografía política*. México: Siglo XXI.
- » DE BARROS, Miguel y LIMA, Redy W. 2012. "Rap kriol (u) o pan-africanismo de Cabral na Música de intervenção juvenil na Guiné-Bissau e em Cabo-Verde". *Realis*, 2(2): 89-117.
- » FERNÁNDEZ BRAVO, Nicolás. 2013. "¿Qué hacemos con los afrodescendientes?' Aportes para una crítica de las políticas de la identidad". En: F. Guzmán y L. Geler (Eds.). *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos*. Buenos Aires: Biblos. pp. 241-260.
- » FRIGERIO, Alejandro. 2008. "De la 'desaparición' de los negros a la 'reaparición' de los afrodescendientes: Comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina". En: G. Lechini (Comp.). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: Herencia, presencia y visiones del otro*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 117-144.
- » GELER, Lea. 2016. "Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital". *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 37(1): 71-87.
- » GELER, Lea. 2010. *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria; Barcelona: TEIAA.
- » GOMES, Miriam. 2011. "La diáspora africana en la Argentina". En: M. Pineau (ed.) *La Ruta del esclavo en el Río de La Plata: Aportes para un diálogo intercultural*. Caseros: EDUNTREF. pp. 431-437.
- » GOMES, Miriam. 2009. "Las comunidades negras en la Argentina: estrategias de inserción y mecanismos de invisibilización". En: M. Maffia y G. Lechini (Comps.). *Afroargentinos hoy. Invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. pp. 73-84.
- » GOMES DOS ANJOS, José C. 2002. *Intelectuais, Literatura e poder em Cabo Verde. Lutas de definição da identidade nacional*. Brasil: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- » LECHINI, Gladys 2006. "La definición de políticas frente a Sudáfrica: El gobierno de Alfonsín (1983-1989)". En: G. Lechini, *Argentina y África en el espejo de Brasil ¿Políticas por impulso o construcción de una política exterior?* Buenos Aires: CLACSO. pp. 153-169.

- » LÓPEZ, Laura C. 2009. '*Que América Latina se sincere*': Uma análise antropológica das políticas e poéticas do ativismo negro em face as ações afirmativas e as reparações no Cone Sul. Tese apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, UFRGS.
- » MAFFIA, Marta M. 2010. *Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia*. Buenos Aires: Biblos.
- » MARTINO, María Cecilia. 2015. *Afro/argentinos caboverdianos de Buenos Aires, procesos históricos, políticos e identitarios desde una perspectiva intergeneracional*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- » MARTINO, María C. y MARTÍNEZ, Graciela M. 2013. "Un recorrido histórico por las actas de la Sociedad de Socorros Mutuos 'Unión caboverdeana' de Dock Sud". *Claroscuro, Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, 12: 96-117.
- » MONKEVICIUS, Paola. 2010. "Memoria social y producción de relatos orales en las asociaciones étnicas lituanas". *Avá*, 18: 61-74.
- » MORALES, Orlando Gabriel. 2014. *Representaciones de alteridades 'negras', africanas y afrodescendientes en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI*. Tesis Doctoral, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- » OTERO CORREA, Natalia. 2000. *Afroargentinos y caboverdeanos: Las luchas contra la invisibilidad de la negritud en Argentina*. Tesis de Maestría, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.
- » RODRIGUES, Isabel F. 2005. "'Our ancestors came from many bloods' gendered narrations of a Hybrid Nation". *Revue Lusotopie*, XII(12): 217-232.
- » SANTOS, Boaventura de Souza. 2009. *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI, CLACSO.
- » SAYAD, Abdelmalek. 2010. *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- » VALE DE ALMEIDA, Miguel. 2004. *Crioulização e fantasmagoria*. Brasília, Série antropológica.
- » VICENTE LOPES, José. 2012. *Cabo Verde, as causas da independência (e o Estado e a transição para a democracia na África Lusófona)*. Cabo Verde: Spleen.

Otras fuentes consultadas

- » Actas de la Sociedad de Socorros Mutuos "Unión caboverdiana" de Dock Sud. Períodos: 1976 y 2001.
- » GOMES, Patricia y ROCHA, Rogério. 2015. *La lucha de liberación desde adentro*, en el 42º aniversario del asesinato de Cabral. Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=hzNPcvrKryQ> Dock Sud.

